AIRES DE ZARZUELA GRATO PERFUME DE LA LIRICA ESPAÑOLA

DOÑA FRANCISQUITA

ANTONIO TORRES /JULIO MORALES
FOTO: PRODUCTORA

La última etapa de esta temporada en el **Teatro Fernán Gómez** de Madrid, en la Sala Guirau (Sala grande), la ocupa un título que puede tener varias connotaciones en lo que respecto al término "
Aires
".

Lo de "Aires" le viene bien en el modo en que está concebido este espectáculo que bebe de la zarzuela, a modo antológico. Intenta ir más allá de lo que conocemos por
Antología
, ya que incorpora un hilo conductor narrativo: la posible retransmisión por radio de los cantables de una modesta compañía de Zarzuela de los años cuarenta, en los que la radio era el medio de comunicación más directo. "
Aires
" refleja, también, la selección de títulos de Zarzuela, a través de dúos, romanzas y danza. Viene a ser como un perfume de la lírica española. Pero "
Aires
" también puede referirse a la necesidad de concebir un musical en este tiempo de vacas flacas de nuestra nación, en el que la "subvención" es un ente de razón sin fundamento en la realidad.

Esta austeridad lleva a que se ausente la orquesta, y acuda el piano, en la expertas manos de **Celsa Tamayo**
, para arropar a los cantantes. Los coros apuntan, sólo discretamente, al final en la
Jota de la Dolores
. La danza, presente muchas veces en la zarzuela o bien independiente de ella, pero aprovechando las partituras de intermedios o preludios como son
La leyenda del Beso
o
Las bodas de Luis Alonso

, cuenta sólo con dos bailarines. La escenografía prefiere los laterales de patas negras y pantalla, al fondo, para emitir audiovisuales ambientales, de buen gusto. En cuanto a los intérpretes, todo se resuelve con cuatro voces: soprano dramática, soprano ligera, barítono y tenor.

Con todos estos austeros ingredientes
Luis Olmos
saca adelante un espectáculo digno y atrayente, ya que salva lo fundamental: la musicalidad en las voces, que son de primera calidad.

Pero hay algo más que le proporciona originalidad y la aparta del simple
Concierto
o
Antología
al uso, en los que se suceden número musical tras número. El valor añadido es que, discretamente, concibe un hilo argumental, disculpa para enlazar los números musicales, y vestir a los intérpretes ambientando el fragmento de zarzuela que interpretan. La acción es otro ingrediente más que proporciona ritmo a todo el conjunto, y se une a la interpretación que cobra rango de protagonismo como lo es la canción. De este modo, se consigue vistosidad y acción, alejándose del simple
Concierto
. por lo tanto, hay que situarse en este contexto, en el momento de disfrutar de esta velada.

De estos modestos mimbres,
Luis Olmos
ha sacado un gran partido. Llama la atención el aspecto interpretativo de los cuatro cantantes. De
María Rodríguez
, tal cualidad se preveía, ya que su primera vocación fue la de actriz. Los dioses la dotaron también del don musical y ha sabido engranar las aptitudes.
Julio Morales
,
Antonio Torres
y
Elisenda Melian
, mantienen el mismo nivel interpretativo. Hay, pues, una buena puesta en escena a la que responden bien los cuatro cantantes, y que
Luis Olmos
ha cuidado con su dirección de actores. Esta eficaz puesta escénica e interpretativa se potencia con una exquisita calidad de voces, algo que es la piedra de toque de cualquier musical.

La sucesión de los números musicales, se alterna con otros de danza, bailados sobre orquesta grabada.
Cristina Arias
y
Francis Guerrero
son dos bailarines que, también, aúnan su capacidad balletística con la interpretación. A partir de las coreografías de
Cristina Arias
, los pasos a dos, dada la calidad de la propia coreografía y la interpretación de ambos, llenan suficientemente la ausencia de coreografías mas corales y espectaculares.

Otro de los valores es la propia selección de los fragmentos de zarzuela, los cuales se deben a
Celsa Tamayo
y
Antonio Torres
. Se ha tenido el buen juicio de elegir no solamente números brillantes, sino conocidos por el público aficionado al género.

Celsa
acompaña al piano. Su larga experiencia de acompañamiento musical en conciertos y como repetidora, en más de una ocasión, le proporciona la soltura que exige esta puesta en escena, la cual no ha renunciado al movimiento escénico de los cantantes. Es cierto que, al principio, resulta extraño el que sea sólo el piano quien acune las canciones. En un
Concierto
parece algo connatural. Aquí al tener acción, parece que se echa de menos la orquesta. No obstante, pasados los primeros momentos, tal acompañamiento lo integramos bien y nos olvidamos de la orquesta.

Hay que reconocer que resulta un tanto surrealista el que una compañía de zarzuela que va a cantar por la radio se vista de tal o cual personaje. La radio sólo apunta al oído. De esto es consciente
Luis
y los personajes, y no olvida el interrogante: ¿
Para qué nos vestimos, si es para la radio
?
Para dar buena impresión a los promotores del programa radiofónico
, es la respuesta. Un modo de justificar una convención teatral, "leiv-motiv" del empresario
Querubini
en
El dúo de la Africana
:"
Nel teatro tutto è convenzionale

" No hay que buscarle tres pies al gato, ya que tal convención le proporciona la teatralidad que requiere todo espectáculo.

Aunque cualquiera de los números musicales son dignos de destacar, llama la atención la puesta en escena de la
Canción del Ruiseñor
de
Doña Francisquita
.
Luis Olmos
ha sabido dotarle de naturalidad y movimiento, eliminado cierto hieratismo al que estamos acostumbrados. Una buena sorpresa, al final, es la
Jota de la Dolores
, habitualmente espectacular por su ingente coro y grupo de bailarines. Aquí todo va en escala menor, según la propuesta, pero la voz de
Julio Morales
en la
Jota
llena bien el número, con un estilo muy cercano al "jotero". (En muchas ocasiones se suele contratar a un "jotero" de casta por aquello de la pureza del cante regional). Un reducido coro es la agradable sorpresa final, así como el baile de
Cristina Arias
y
Francis Guerrero
.

Aires de Zarzuela
es un agradable espectáculo que, dentro de sus límites modestos, supone una pequeña joya a mostrar como paseo por la lírica de Zarzuela. Buen trabajo de todos.

ta@tarranzproducciones.es
jl.morata@moratayasociados.com
pachorodriguez10@yahoo.com

Bailarines: *Cristina Arias, Francis Guerrero* **Intérpretes:** *María Rodríguez (Soprano),* **Pianista:**
Dirección del Coro: *Raúl Barrio* **Dirección musical:** *Celsa Tamayo* **Direcci**





FOTOS: PRODUCTORA / FRANCIS GUERRERO / CRISTINA ARIAS



Más información

Aires de Zarzuela. Luis Olmos

José Ramón Díaz Sande

Copyright©diazsande





TEATRO FERNÁN GÓMEZ
Sala Guirau
Director: Miguel Munarriz
Pz/ de Colón, s/n
28001 - Madrid
Metro: Colón, Serrano
Bus: 5/14/27/45/21/53/150/1/9/19/51/74
RENFE: cercanías.
Entradas: Caixa Catalunya en
www.telentrada.com y
Tf. 902 10 12 12
Tel-reservas grupos: 91 480 03 33 37
Email: *infomadrid@munimadrid.es*